

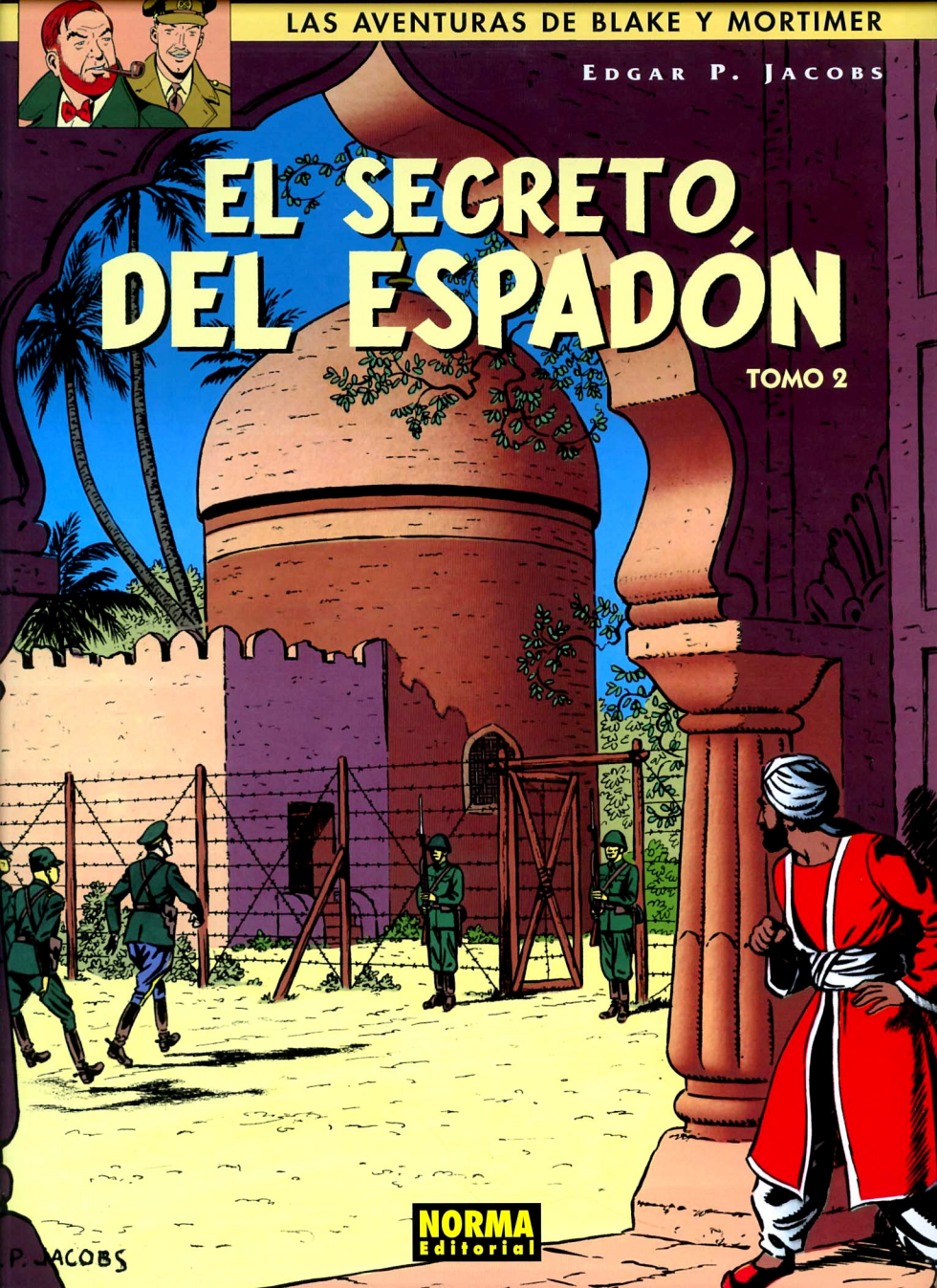
LAS AVENTURAS DE BLAKE Y MORTIMER

EDGAR P. JACOBS



# EL SECRETO DEL ESPADÓN

TOMO 2



**NORMA**  
Editorial

P. JACOBS





EDGAR P. JACOBS

# EL SECRETO, DEL ESPADÓN

TOMO 2: LA EVASIÓN DE MORTIMER



**NORMA**  
Editorial

- EL SECRETO DEL ESPADÓN (TOMO 1)
- EL SECRETO DEL ESPADÓN (TOMO 2)
- EL SECRETO DEL ESPADÓN (TOMO 3)
- EL MISTERIO DE LA GRAN PIRÁMIDE (TOMO 1)
- EL MISTERIO DE LA GRAN PIRÁMIDE (TOMO 2)
- LA MARCA AMARILLA
- EL ENIGMA DE LA ATLÁNTIDA
- S.O.S. METEOROS
- LA TRAMPA DIABÓLICA
- EL CASO DEL COLLAR
- LAS 3 FÓRMULAS DEL PROFESOR SATO (TOMO 1)
- LAS 3 FÓRMULAS DEL PROFESOR SATO (TOMO 2)
- EL CASO FRANCIS BLAKE
- LA EXTRAÑA CITA
- LA MAQUINACIÓN VORONOV
- LOS SARCÓFAGOS DEL 6º CONTINENTE (TOMO 1)

### *Resumen:*

*Al final del episodio anterior,  
Blake y Mortimer están a punto de ser  
capturados por los amarillos, pero...*

Colección Blake y Mortimer nº10.

EL SECRETO DEL ESPADÓN. TOMO 2. LA EVASIÓN DE MORTIMER.

Título original: "Le secret de l'Espadon. Tome 2. L'évasion de Mortimer", de E.P.Jacobs.

Primera edición: septiembre 2004.

© Editions BLAKE & MORTIMER/STUDIO JACOBS (EDL-B&M s.a) 1985 by E.P. Jacobs.

© 2004 NORMA Editorial por la edición en castellano.

Passeig de Sant Joan 7 - 08010 Barcelona.

Tel.: 93 303 68 20 - Fax: 93 303 68 31.

E-mail: norma@normaeditorial.com

Traducción: Alfred Sala.

Depósito legal: B-35364-2004. ISBN: 84-96370-78-X.

Printed in the EU.

¡Atónitos, los amarillos constatan con estupefacción que la habitación está vacía!



¡Maldición! ¡Han huido por el balcón!



¡Nada! ¡Es imposible! ¡Eh, vosotros! ¿Dónde están los dos ingleses?  
¡Esfumados!



¡Registrad el jardín! ¡Depurad!

¿Los ingleses?... Pero, mi capitán...



¡En cuanto a vosotros, registradme la habitación primero! Puede que hayan dejado alguna pista en su interior.



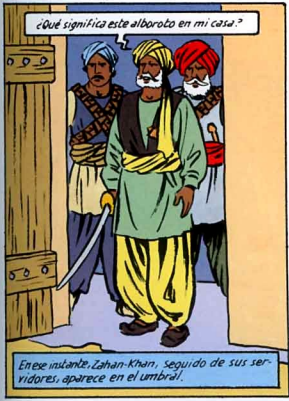
¡Señor oficial, la puerta de la catedral está abierta y han desaparecido tres caballos!

De pronto entra, excitado, el indigente...



¡Ah! ¡Id con cuidado, miserable! ¡Perros, porque si no encontráis a los dos blancos, os voy a...!

Ante la nueva, el amarillo entra en violenta cólera...



¿Qué significa este alboroto en mi casa?

En ese instante, Zahan-Khan, seguido de sus servidores, aparece en el umbral.



¡Ah, eres tú, miserable esclavo, quien escondió a los dos espías!

No entiendo lo que quieres decir, extranjero...

¡Miente! Yo mismo les servi ayer noche por orden suya!

Pero en seguida interviene el indigente...



¡Ah traidor! ¡Esta es tu recompensa!

El Khan, furioso, comprendiendo la felonía de su servidor, salta sobre él alzando el sable...



El intendente cae herido de muerte, pero el amarillo, lleno de rabia, abate al Khan de una ráfaga de metrallera...



Al ver esto, uno de los guardias, loco de furor, mata al amarillo de un disparo a quemarropa...



¡A las armas! ¡Los amarillos han asesinado a Zahan-Khan! ¡Zahan-Khan ha muerto!



Al oír la siniestra llamada surgen, de todas partes, hombres armados...



...Y se entabla la cruel lucha... Los amarillos de la habitación pronto son exterminados...



Acribillados desde arriba, los del patio intentan responder en vano...



Mientras que otro grupo, cercado en el jardín, opone una resistencia desesperada...



Así somos los Mortimer... Aunque, entre nosotros, no creí que lo conseguiríamos...

¡Breve, Mortimer! ¡Sin su idea "in extremis", ahora estaríamos presos!

Mientras tanto, en el balcón...



Blaqueadas entre los combatientes del jardín y los del patio, nuestros amigos deciden ganar la terraza.

¡Por aquí, donde la escalera está al final de la galería!

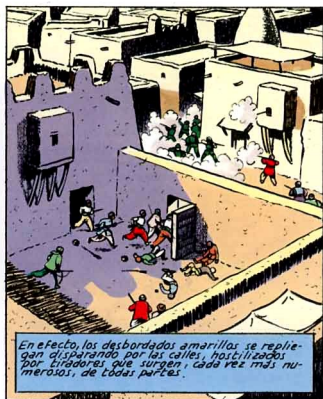
¡Diable! ¡Esto se está caldeando!



Cruzada la galería, suben de dos en dos los peldaños de la escalera que conduce a la terraza...

Oiga, Mortimer... ¿Qué piensa hacer con el Espadón?

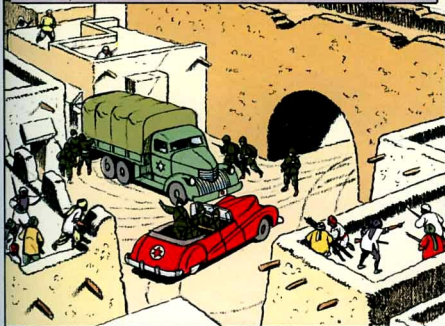
¡Lástima! Me hubiese gustado echar una mano a esos valientes...







Pero mientras la guardia entra a toda prisa en el camión, y mientras el coche del coronel maniobra para salir de la ciudad, los rebeldes, que se han ido acercando por los tejados, toman silenciosamente posiciones en las terrazas vecinas.



Una ametralladora tomada al enemigo es rápidamente empleada.



¡Aprisa, Achmed, que se escapan!

Y de pronto...

¡Fuego!



Y ésta es la señal de ataque contra los defensores de la puerta...



La confusión es total: el chófer del camión se desploma, herido de muerte, cuando arrancaba, y el vehículo choca contra la muralla, bloqueando así la salida de la ciudad. Los amarillos, sorprendidos completamente, se defienden como pueden...



¡Mil rayos! ¡Estamos bloqueados!



¡Teniente! ¡Despeje el paso! ¡Yo en ello su vida!

¡Mi coronel! ¡Hago que los hombres se cubran...

Y bajo una lluvia de balas, los amarillos empiezan a empujar pensadamente el pesado camión fuera del paso...



... Sin darse cuenta de que los rebeldes llegan ya a la parte superior de la puerta...



*¡Y SE ENCARNIZA LA LUCHA!*

¡Llegados encima de la puerta, los baluchis echan teas encendidas sobre el camión, que, con el estuqueo de los amarrillos, comienza a despejar la entrada.



De repente, la lona se incendia...



...y en unos instantes el camión no es más que un ardiente brasero. La situación es crítica; uno de los guardias de Olrik, alcanzado de muerte, cae fuera del coche...

¡Atención, Tchan, ovesera de él! Que suba el bestias; nos servirá de guía...



¿Vé?



¡Pasamos justo! ¡Adelante!

El auto de Olrik salta hacia delante a través del humo cegador. Pasa por el arco...



...y, bajo una lluvia de balas, se lanza al desierto.



¡No las pagueis, canallas!

Mientras, los fugitivos, galopando sin freno, han cogido ventaja...



¡Pero de pronto, Blake, como abatido, se suelta de los estribos...



¡El capitán!

Blake, amigo, ¿qué pasa?...



Estupefactos, los dos hombres se precipitan hacia el inánime Blake.

¡Una inspección, sahib! ¡Rápido, llevémosle a la sombra de ese camarindo!

¡Buen Dios! Es verdad, en nuestra brisa, nos hemos olvidado de las turbantes...





Horas más tarde, a la puesta del sol, los fugitivos llegan a un puente tendido sobre un ancho torrente cuyas aguas, agitadas por el monzón, corren furiosas.



Abandonando sus caballos y cogiendo sólo algunos viveres...



...los tres hombres pasan el puente, inevitable y frágil...



¡Cuidado con el viento!

¡Recomendación super-Hu!

¡No miren el torrente, señórs!

Avanzando con precaución, a treinta pies de las aguas, están a punto de llegar al otro lado.



Ya estamos, señórs...

¡Godám, i ya era hora!

¡Bueno!

Ya tocan el final cuando, de repente, suenan disparos tras ellos...



¡¡Oirik!! ¡¡A cubierto, rápido!!

¡A tiempo!, las balas ya rebotan a su alrededor...



Hello! ¡Cubranme, voy a intentar algo!

En la otra orilla, Oirik y sus hombres se disponen a cruzar, pero...



¡Maldición! ¡Están quemando el puente!

¡Y bien! ¿A qué esperáis? ¡Deprisa, atravesad antes de que sea demasiado tarde!

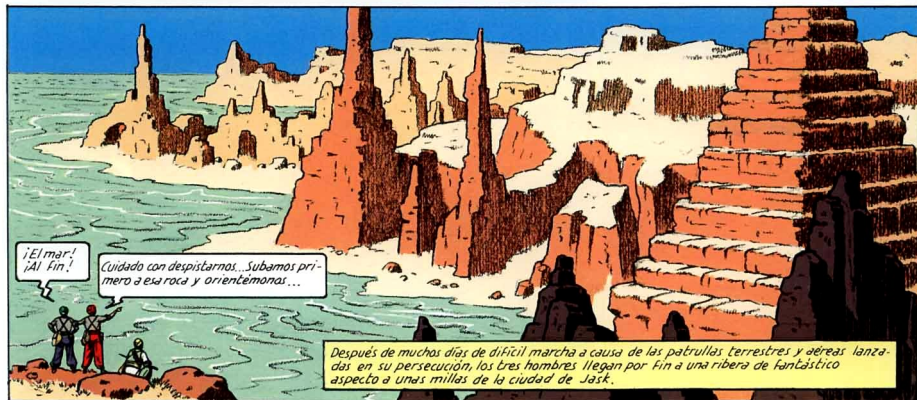


Pero tras las rocas donde se han protegido, Mortimer y Nasir abren fuego sobre sus perseguidores...



Pronto, uno de ellos, tocado de lleno, cae al vacío; el otro, herido, se bate en retirada...





Mientras se desarrolla este rápido y dramático incidente, la patrulla amarilla que Mortimer había enviado acaba de aparecer, muy cerca...



¡Espero que no nos hayan visto!

Si... Por ahora no podemos hacer nada...

Cuando los amarillos se alejan sin sospechar la proximidad de los fugitivos...



¡Se van! ¡Rápido, ayúdeme!

¡Ha perdido el conocimiento!



En efecto, al caer, Blake, por una suerte inaudita, ha quedado preso de un pie en una rama bifurcada, y permanece colgado, cabeza abajo, entre las malas, desvanecido...



Rescatado no sin esfuerzo, Blake vuelve en sí, pero Mortimer constata que tiene el tobillo roto.



Amigo mío, estoy desolado; cuando vi la patrulla, yo...

¡No se culpe, Philip! ¡Peor hubiese sido si nos hubieran visto!

Desgraciadamente, no podemos entretenernos aquí; es necesario que estemos allí abajo antes que suba la marea. ¡Apróptate los pliegues, voy a venderte el tobillo!

Vamos allí, amigo; sea rápido y ágil...



Los tres hombres se ponen en camino... Blake, sostenido por Mortimer y Nasir, avanza penosamente...



... No sin tenerse que ocultar a cada momento a fin de escapar a las patrullas amarillas que inspeccionan la contrada.



El sol ya está bajo cuando llegan a una amplia playa desierta.



Esperemos aquí la noche...

Sí, atravesar ahora sería imprudente...

Una hora más tarde...



¡Ben! ¡En marcha para la última etapa!... ¿todo en orden?!

¡Sí, claro, to...

By Jove! ¡¡Los documentos!!





Blake, consernado, ve que ya no lleva la cartera que contiene los preciados documentos.

¡Desaparecidos!  
¡Que catástrofe!  
Los debí de perder en mi caída... Vea, mi camisa está rota...

¡Buena! No tenemos al 'limpiavida' debemos encontrarlos cueste lo que cueste... El sitio es fácilmente reconocible, ¡aquella extraña pirámide... Allí voy...

pero como hemos de prevenir lo peor, escuchéme bien: la Dáse sólo es accesible cuando hay mareas bajas, así que si no he vuelto dentro de una hora, más o menos, no me espera... porque si el Espadón está perdido para nuestra causa, acurdiéase de que Inglaterra y el mundo confían en nosotros... ¡Marche sin dudar, Násir le ayudará...

Es Vd. un valiente, Mortimer... Tome mi pistola, quizá la necesite... Buena suerte, amigo...

Gracias, Blake... Le doy mis cosas... Hasta pronto... espero...

Mortimer, después de un último apretón de manos con sus compañeros, se hunde en la noche...

Good bye!

Good luck!

¡Que Aid le guíe!

Prudentemente, con todas sus sentidos alerta, Mortimer avanza a través del caos fantástico...

... y llega por fin a la vista de la pirámide, que eleva su enorme masa en la misteriosa penumbra...

¡Ah! ¡Aquí está!

Escudriñando las tinieblas con circunspección, comienza en seguida su búsqueda...

¡Diable! ¡Esta oscuridad como boca de lobo!

De pronto, cuando ya alcanza el lugar del accidente, un rayo de luz, surgido de un proyectar, se encampa contra la roca, a pocas metros de él...

Y he aquí que el círculo luminoso empieza a desplazarse metódicamente a lo largo de la pared, persiguiendo a Mortimer...

¡Dimmed!!!

Petrificado, se da cuenta de repente de que la grada se hunde ante él abriendo un vacío irfranqueable... mientras que la luz se acerca implacablemente...

!?

¡Y Mortimer resulta preso en el fatal haz del proyector!



Ogado, baja instintivamente los ojos y profiere una exclamación de estupor...

¡Caramba!



A sus pies, a pocos centímetros del radio, yace la famosa cartera.



¡Debo deshacerme de esta luz satánica!



Rápido como el rayo, Mortimer saca sus pistolas y vacía sus dos cargadores en dirección al proyector...



¡Reparadlo inmediatamente!... Tú, el radio, avisa en seguida a los otros grupos... Por otra parte, no se nos puede escapar; la roca está completamente rodeada.



Minutos más tarde, el haz aparece de nuevo, pero Mortimer ha desaparecido...



Sus disparos, aunque inseguros, dan en el blanco, pues la luz se extingue de golpe...

¿Qué pasa?...

¡Nada grave! ¡Un cable del generador cortado!

Febilmente, los amarillos exploran todos los rincones de la pirámide...



...y descubren finalmente al fugitivo en la cima de la roca.

¡Hum! No me quedan muchas municiones! ¡Pero por San Jorge que pagarán caro mi captura!



¡Ah! ¿Qué es esto? ¿Más focos? ¡Mortimer, amigo mío, la función va a comenzar!



En efecto, los otros grupos, alertados por radio, han puesto sus proyectores en batería e inundan la cumbre de la pirámide con sus focos convergentes...



Protegidos por la oscuridad, los amarillos, en un silencio amenazador, empiezan el asalto a la pirámide.



Aunque cegado por los proyectores, Mortimer abre fuego sobre sus disidentes.



Desgraciadamente, el ataque no se produce sólo por un lado; los amarillos, escapan la roca por todas sus caras a la vez.



La caída de un bloque de piedra tras él le hace sobresaltar...

¡Goddam!!  
¡¡La olvidaba!!



Saltando de un lado a otro, Mortimer hace fuego por todas partes...

¡Esto para ti!



¡Pero ay! A este ritmo las municiones se agotan rápidamente. Y pronto...

¡Miseria! ¡Sin cartuchos!



¿Pero por qué diablos no me disparan?



¡Ah! ¡Ya entiendo, me quieren coger vivo!



Ya no tira... ¡Se acaba el juego! ¿Se sabe algo de los otros?

Aún no... Mientras voy a avisar al C.G....



En este instante, la estrecha plataforma es invadida por todas partes... A culatazos, a pedradas, Mortimer se defiende como un león...



Pero la lucha es demasiado desigual. Nuestro héroe opone una resistencia heroica, pero el fin está cercano.



Y pronto, sucumbiendo bajo el número, ¡Mortimer es abatido y reducido a la impotencia!

Ansiosamente, Blake y Nasir escuchan el ruido lejano de la batalla.

¡Se acabó...! ¡Ya no dispara!

Mi capitán, déjeme ir a ver que le ha ocurrido al sáhib Mortzimer...

No... Recuerda sus palabras... La suerte del Imperio está en nuestras manos... ¡Vamos, en ruta, ya es hora! Pero volveremos...

Bajado de la pirámide, Mortzimer, medio adurrido, es puesto a los pies de Olikr.

¡No lleva nada encima, mi coronel! ¡El campo hay que verlo de la plataforma!

Me lo imaginaba, el chico es prudente... Está bien, ocupaos de los otros dos...

Y, lentamente, los dos hombres se internan en la noche...

¡Hola, mi querido profesor, ya veo que nos encontramos de nuevo! ¡Figúrese que una de nuestras patrullas ha debido por casualidad con las huellas de sus pasos en la arena y no ha tenido más que seguirle hasta aquí para atraparle... Pero qué diablos venía Ud. a buscar por estas parajes a esta hora? Espero que no le haya ocurrido nada desagradable a nuestro simpático capitán... ¡Lo lamentaría mucho!

¡Un gentleman tan perfecto!

Mi coronel, una de las patrullas notifica que ha descubierto el campamento de los fugitivos... ¡Pero ellos han desaparecido!

¡Bah! No irán lejos... Toda la contrada está alerta y la marina patrulla por toda la costa... ¡Ya llegará su hora!

¡Ah, ¡el Bromea, mi querido profesor? Como quiera... ¡Pero sepa que para desatarte la lengua tenemos a nuestra disposición una variada gama de excelentes medios para persuadir a los indecisos!

¡Oh! ¡Palabra que le creo, mi querido coronel!

Mortzimer, irá derecho al grano. Nos quedamos hambres de su temple. ¡le ofrezco una vida segura y la dirección de nuestros laboratorios a cambio de...

...los plumas!... ¡Bah! ¡Creo que un hombre tan perspicaz como Ud. no tendrá necesidad de mi ayuda para conseguirlos!

GRAN CUARTEL GENERAL DE LAS FUERZAS IMPERIALES. COMUNICADO DEL 30 DE AGOSTO DEL AÑO 1 DE LA ERA GRANASATVICA.

AVISO

Pursiguiendo la reducción sistemática de los últimos núcleos de resistencia enemiga, nuestros tropas matan la conquista del mundo. En todos los países, fundados ahora en un único gran Imperio bajo el cetro de nuestro glorioso Emperador, los colaboradores, representantes de los sistemas imperiales de sus compañeros, están sus esfuerzos al servicio del Gobierno Militar a fin de organizar rápidamente el Ejército. Unos solos patrillos, los hombres decididos y comprometidos, serán los que levanten la bandera de la nueva campaña por la incertidumbre y la corrupción de los planes. El nuevo Imperio para participar en la colonización del Mundo del Mañana. El personal Olikr, jefe del 1º Departamento y consejero militar de Su Majestad Imperial, ha sido elevado a la dignidad de Comandante de la División del Sur. Por favor, por los eminentes servicios prestados en el curso de esta campaña.

General KULLI-NASIR  
Comandante de la 1ª zona

CUARTEL GENERAL DE LAS FUERZAS DE LA RESISTENCIA. COMUNICADO DE LA RED "LIBERTY" DE FECHA DEL 30 DE AGOSTO.

PUEBLOS DEL MUNDO

No podría el valor, porque la lucha contra el enemigo odiado continúa en la clandestinidad. Un agresor implacable y furioso se ha abalanzado por sorpresa utilizando al máximo su poderío de terribles armas inventadas por la técnica moderna. Ante esta brutalidad sin precedentes en la historia de los pueblos, responderemos con la más firme determinación. No habrá piedad para los traidores que se han puesto al servicio del conquistador. Cada día, muchos de estos traidores pagan con su vida su cobardía ignorante. También cada día nuestros actos de sabotaje desorganizan el poderío enemigo y preparan nuestra victoria. Esta será decisiva, ya que está cercano el momento en que, armados de un espíritu de una eficacia absolutamente irrompible, re-actuaremos a los enemigos hasta su aniquilación, donde los ejércitos definitivamente.  
La consigna es: **CONFIANZA Y TENACIDAD!!!**

Han pasado tres meses desde la captura del profesor Mortimer y la misteriosa desaparición del capitán Blake y del sargento Nasir. En el cielo de Lhasa, nueva capital del Imperio Mundial Amarillo, aparece el "Ara Raja II", el avión personal del coronel Olrik, jefe del temible 13º departamento.



Éste está muy preocupado. En efecto, una orden súbita del mismo Emperador le ha convocado sin demora en el Gran Consejo para que rinda cuentas de las actividades del "Servicio Secreto" que dirige.



En el aeródromo militar, un grupo de oficiales espera la llegada del coronel.



Entre nosotros, no me gustaría estar en el pellejo de Olrik...

¡Ni a mí! Este asunto Mortimer puede costarme caro...

St. Parece que no cuenta con muchos amigos en el seno del Gran Consejo...



¡Hola! Bien, señores, les sigo...

¿Vaya! Bien, señores, les sigo...

Escortados por motoristas, los coches de Olrik y su séquito se dirigen al palacio imperial.



¡Bien, qué ambiente hay en palacio?

¡Oh! Todo está normal y se disfruta de la victoria...



Instantes más tarde, cuando el cortejo atraviesa la ciudad nueva, el auto de Olrik para bruscamente...



No es nada, un simple atasco...



¿Una banderita, señor oficial? ¡Un yen!





¿Quieres irte?  
¡¡Gandul!!

¡Déjelo, mayor!



Y el coche reemprende súbitamente su curso...



Esta plebe es de una insu-  
lencia...

¡Bah! ¡Esas gentes intentan  
simplemente conciliar inte-  
res y  
patriotismo!



¡Toma!

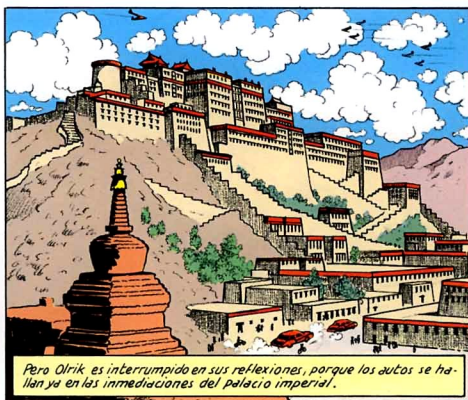
¡Que Yamantaka le proteja, señor!



...bxr .i53nsgz su abonu e obisonoz en sup .x110  
...6nbnw al s3nsm6z3c3it 6nrm



... donde se ve una inscripción garabateada precipitadamente.



Pero Orlík es interrumpido en sus reflexiones, porque los autos se hallan ya en las inmediaciones del palacio imperial.



Subiendo rápidamente los peldaños de la monumental escalinata...



... Orlík y su escolta llegan, a través de pasillos severamente vigilados, a la sala del Gran Consejo...



Inmediatamente, el coronel es introducido ante el Emperador...



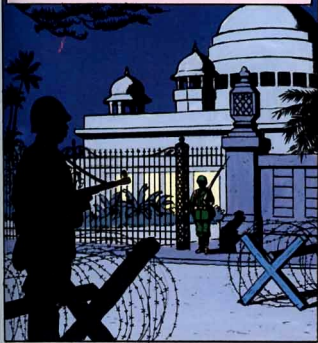
Sire, accediendo a vuestra augusta orden, voy a hacer a Vuestra Majestad Imperial, así como a los honorables miembros del Gran Consejo, una exposición completa y circunstanciada de las actividades del Servicio Secreto que tengo el honor de dirigir.



Permítidme primero, Sire, y a Hód, caballeros, informar de la pacificación y depuración de las territorios conquistados. En suma, creo poder afirmar que, exceptuando algunas zonas de rebelión esporádica, toda resistencia organizada ha cesado virtualmente. Los jefes están en nuestras manos o han sido exterminados. En cuanto al asunto Blake-Mortimer, del cual he sido especialmente encargado, está en vías de solución. Aunque la destrucción, por nuestros adversarios, de la fábrica de Scaw-Fell haya sido para nosotras una pérdida lamentable, en revanche, las noticias concuerdan en que Blake ha perecido seguramente en las arenas movedizas que abundan en el sector donde Mortimer fue capturado... En cuanto a este último, tengo la firme convicción de que el secreto que guarda pronto será nuestro...



En Karachi, a la noche siguiente, ante el estado mayor del 13º departamento, donde Mortimer está detenido, vela la guardia...



De pronto, una violenta deflagración hace temblar el edificio...



Próximo al lugar de la explosión, se detiene un misterioso camión cargado de resistentes hindúes.

¡Aprisa! ¡Nos han localizado!

¡Maldición! ¡La mina ha estado demasiado pronto!

Arremetiendo a toda velocidad, el camión atraviesa una patrulla amarilla que intentaba barrerle el paso y desaparece en la noche...



Al alba, el Alaraja II, sobrevolando la ciudad, aterriza en el aeródromo más cercano.



Media hora después, en la central del estado mayor...



¡Atención! ¡Atención! Señores oficiales a informar al coronel, en seguida...

Momentos más tarde, el estado mayor al completo se reúne en el despacho de Olrik.



¡Coronel, esta noche los rebeldes han intentado atravesar...

¡Lo sé, capitán! ¡Lo sé! Señores. Tengo nuevas instrucciones...

Una hora después, los oficiales salen del despacho muy animados...



¡Bien, señores. Creo que esta vez los resistentes, están de reír!



¡Sí, parece que Olrik se ha decidido a precipitar los acontecimientos...

Respecto a Mortimer, hablará o perecerá en el suplicio... Y no tendrá mucho tiempo para decidirse: ¡veinticuatro horas!



Ninguno de los amarillos sabe que el criado de inofensiva apariencia que acaba de oír su conversación no es otro que el Fíat Nasir, espionando en el mismo corazón del cuartel general enemigo.

¡Por Alá! Debemos actuar rápido...





Al atardecer, Nasir se dirige a un rincón del jardín para coger fruta cantando una extraña melodía.

Oh, Yisná, matas la luz de la luna y del sol, la laanza de todos los dedos, el sueño del aire, el perfume puro de la tierra...



Pronto aparece, al otro lado del muro, un singular mendigo...

Del fuego, el esplendor, la vida de todos los seres.



...que llega a la altura de Nasir y continúa el canto comenzado...

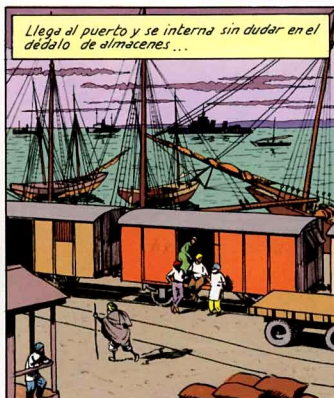
Tú eres el principio, el medio y el fin, la ciencia de los sabios, el valor de los valientes, la virtud de las fuertes, la inspiración de los ilustres...



De repente, lanzada por encima del muro, cae una papaya a sus pies.



El mendigo la recoge, la disimula prestamente bajo sus harapos y se aleja con rapidez...



Llega al puerto y se interna sin dudar en el dedalo de almacenes...



...hasta un muelle desierto donde está amarrada una barca.

¡Despista, amigo, iza la vela!



Y el hombre salta a la embarcación que, pronto, impulsada por el viento, parte velozmente...



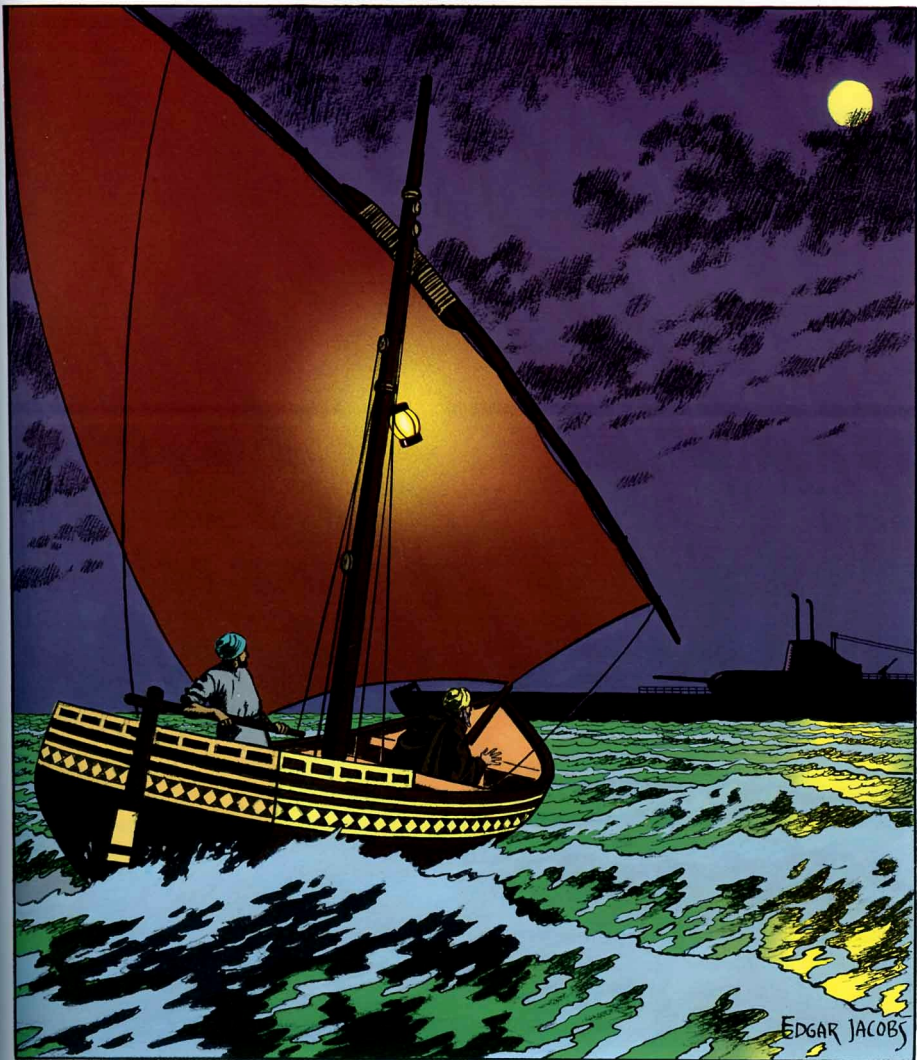
En alta mar, es izado un farol y en seguida aparece, a ras de las aguas, la superestructura de un submarino.



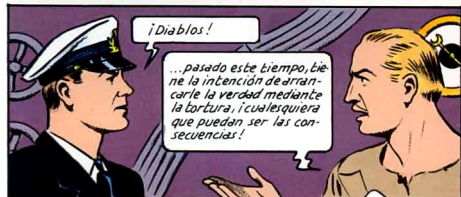
Habiéndose acordado, el extraño mendigo sube a bordo del sumergible...



Después, metiéndose sin vacilar en el interior de la torreta, se quita apresuradamente barba, bigote y gafas... ¡¡¡ Es el capitán Blake, del servicio secreto británico.!!!



*DE REPENTE, A DOS CABLES DE DISTANCIA, SURGE A RAS DE LAS AGUAS  
LA SUPERESTRUCTURA DE UN SUBMARINO...*



Mientras el submarino se dirige a su base secreta con toda la potencia de sus motores, Blake cuenta el tiempo que le queda a Horbimer...

Las siete. ¡Solo le restan diecisiete horas! ¡Ojalá Nazir lo consiga!

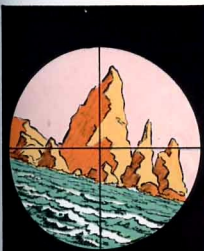


Las aguas del relaj continúan avanzando inexorablemente.

Al final del segundo día...

¡Base a la vista, en el 60!

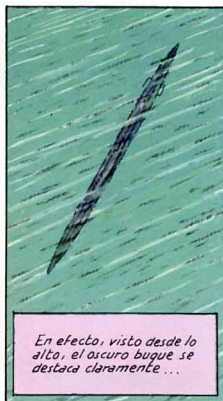
¡Por fin!



A través del periscopio, se perfilan los escarpados peñascos del "RAS MUSANDAM".



¡Por Tong-Tcho!  
¿Qué veo? ¡Un submarino sumergido!

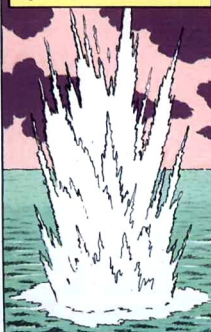


En efecto, visto desde lo alto, el oscuro buque se destaca claramente...

Lanzándose como un gavián, el amarillo pasa inmediatamente al ataque...



Y llegado encima de su objetivo, lanza una carga de profundidad.



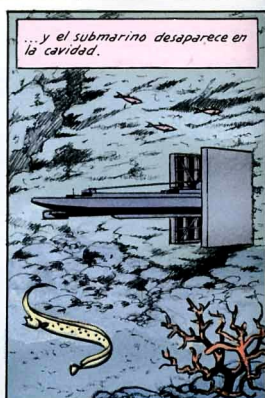
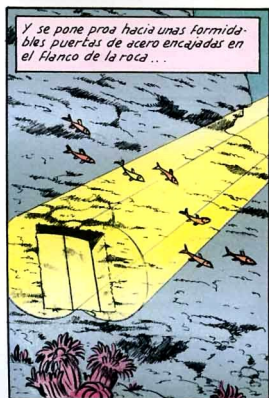
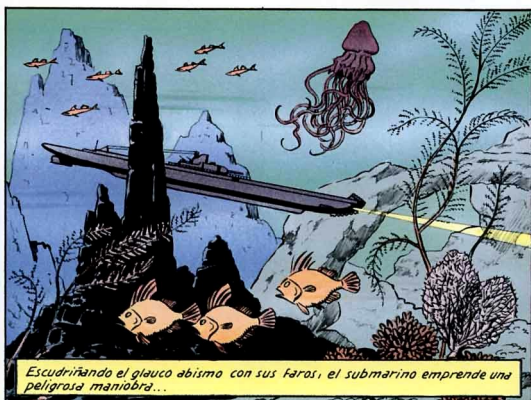
En ese instante, a bordo del submarino, una sacudida de extrema violencia hace balancear a la tripulación...

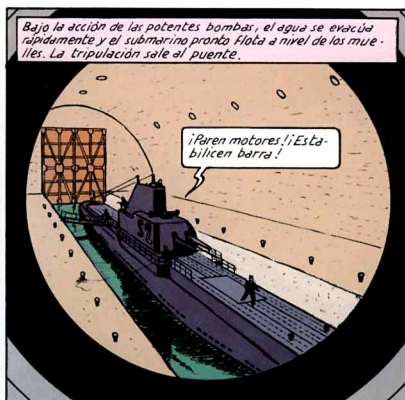
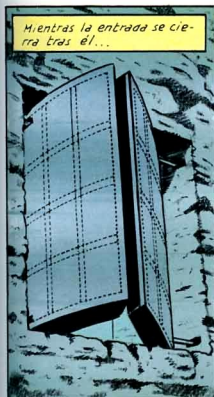


El patrullero, volviendo a la carga, percibe en la superficie del mar una enorme mancha de aceite que va agrandándose...



¡Ya tiene su merecido!





Media hora después, Blake acaba de poner a sir William Gray, comandante en jefe de la base, al corriente del resultado de su misión.

... y he encomendado al pescador hacer llegar a Nasir un mensaje en el que le pido que entre en contacto, con toda urgencia y no importa por qué medios, con Mortimer; que luego le aconseje ceder en apariencia y, si fuese indispensable, revelar parte del secreto del Espadón...

Well!... Pero está Ud seguro de que el mensaje llegará a su destino? ¿Y a tiempo?

¡Eso espera! Además, es preciso que arranquemos a Mortimer de sus garras lo más rápido posible, sin él, toda nuestra actividad queda paralizada.

¡Completamente de acuerdo! Y aún más desde que he recibido, durante su ausencia, informes muy interesantes sobre la situación actual y sobre la moral de los pueblos sometidos...

... El mundo está dispuesto a rebelarse contra la tiranía amarilla. En efecto, la miseria es total. Los campos de concentración están abarrotados de millones de desgraciados; se deporta, en masa, a obreros e intelectuales a los confines más apartados del Imperio. Los traidores, que formaban las famosas 6<sup>as</sup> columnas colaboran abiertamente con el enemigo y tienen el mando en todas partes. Mientras, activos puntos de resistencia, apoyados por nuestra radio y prensa clandestinas, se han constituido en todos los países. Por desgracia, a sus jefes les falta un plan de acción conjunta y, sobre todo, un arma eficaz...

¡Sí! ¡El Espadón! En suma, todo se realiza según nuestras previsiones. Nos toca dar la señal del levantamiento... Pero sin Mortimer y sus planes, y también sin los técnicos especialistas necesarios...

¡Atención! ¡Atención! Aquí puesto 4. - El grupo J acaba de entrar. - El nuevo contingente está reunido en el hall...

Instantes después, en el hall donde esperan los hombres llegados del campo de Bahrein...



¡Mi enhorabuena, Jackson! ¡Buen trabajo!

Tres heridos, señor; uno de ellos, grave.

¡Vaya, Blake! Éste es justamente uno de los comandos que vuelve de un raid sobre el campo de concentración de Bahrein. ¿Le parece que...?

All right! ¡Vamos a verlo!



Caballeros, como comandante de esta base y en nombre de S.M. británica, tengo el placer de darles la bienvenida. Ahora les ruego que se presenten.

Teniente José López, destinado al laboratorio aeronáutica de la base naval de Cartagena.

Coronel Errol Hall, experto en balística del centro de White Sands.

Doctor San-Tiiv, de la universidad de Nankin, jefe de los laboratorios del Estado.

Capitán León Didier, profesor de balística de la escuela naval de Tolón.

Gracias, caballeros. Ahora el capitán Blake, que está junto a mí, les explicará brevemente lo que esperamos de Vos. Le cedo la palabra.

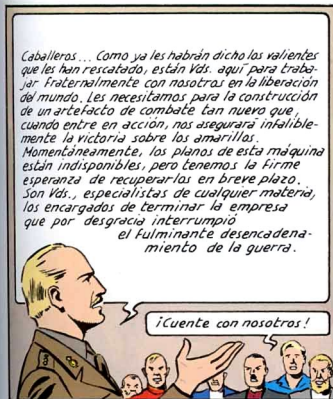
Jean Pirelle, profesor de física y química de la universidad de Bruselas.

Iván Mikuline, profesor de la escuela superior de aeronáutica de Moscú.

Profesor Alvear, destinado al laboratorio de investigación nuclear de Buenos Aires.

Axel Haakon, de la estación de ensayo para los servicios de artillería de Göteborg.









¡Ah! ¡Tanto mejor! Tengo ganas de acabar...

¡Mi coronel! ¡Ya ha vuelto en sí!



BING  
BING-BING

¡Bien, profesor... ¿Es más razonable?... ¿A que se debe esta bestiaridad?... ¡Eh! ¡Profesor! ¡Me escucha! ¡Diga!

BING-BING  
BING



BING  
BING



BING  
BING  
BING

¡Ah! ¡Este ruido es insoporrible! ¡No se oye nada! ¡Malísima sea!

BING



¡Eh! ¿Qué haces ahí?...

Señor, refuerzo la valla...



¡Vete en seguida, desdichado... o te hago azotar...



Ante la amenaza, Natir, sin dilación, recoge sus herramientas y se aleja con rapidez...

¡Ojalá el profesor haya entendido el mensaje...

¡Venga, fuera!



¡Bien, volvamos a nuestros asuntos! ¡Le prevengo, Morlimor, que mi paciencia tiene un límite!

¡Está bien! Ya tengo bastante...



¡Bravo! Veo que por fin ha triunfado el sentido común. Veamos... Ese Espidón... ¿de qué se trata?...

¿El Espidón? Eeh...



De acuerdo, se trata de un ingenio de guerra de un poder formidable y de un tipo completamente nuevo. Este ingenio...

¡Un minuto!



Señores, hagan el favor de esperar en la antesala...

¡Buena! Reconozco que no me arrepiento de que se haya terminado esta bromita. Tengo las muñecas anquilosadas...

Y bien, profesor, ese espadón... ¿Un avión?... ¿Un cohete?...

En cierta manera... Pero puedo asegurarle que quienes dispusieran de él estarían en condiciones, aunque fueran poco numerosas, de atacar y vencer rápidamente no importa qué ejército, fuese lo poderoso que fuese. Un puñado de hombres decididos y después... toda berrido...

¡Je, je! Esto es muy interesante, querido profesor... ¿Y los planos...? ¿Dónde están?...

¡Ya!... Disculpeme por la desventura del tratamiento que, a pesar mío, me he visto obligado a imponerle... Pero la guerra es la guerra, ¿verdad?... ¿Un whisky?...

¡Ay! Aquí está el drama... Los perdimos entre las rocas del Makran en el transcurso de nuestra odisea... Nos habíamos separado para aumentar las probabilidades de encontrarlos cuando fui capturado...

¡Ah! Esto ya me gusta más... ¿Le llevaría mucho tiempo?...

Buena... unas seis meses...

¿Y qué necesitaría para llevar a cabo esta reconstrucción?...

Escúcheme, Mortimer. Va es un hombre de miras amplias, ¿no?... ¿Y si hubiéramos con el corazón en la mano? Estoy al servicio de las amarillas, cierto, pero, primero, no tengo mucho de qué alabarme y, segundo, soy, a pesar de todo, un accidental. Le confieso que los excesos de esta guerra me han afligido fuertemente y me pregunto con toda franqueza si nos está permitido poner en manos de esos hombres un ingenio tan terrible... ¿No cree que antes sería un deber para nosotros utilizar esta arma para la liberación del mundo? Por mi parte, estoy dispuesto a entregarme a esta noble empresa...

pero, eventualmente, yo podría rehacerlos si se me dieran las medias...

Tendría que disponer de un lugar tranquilo y de algunos instrumentos... Para mí es, ante todo, una cuestión de concentración intelectual... Este sitio, por ejemplo, me iría muy bien...

Pues ya lo tenemos. Hare aislar este pabellón del resto del parque, así podrá trabajar con tranquilidad.

...Va. tiene un espíritu científico, Mortimer, y yo soy hombre de acción. Estamos hechos para complementarnos... ¿Qué me dice?...

Profesor Mortimer, así todo queda arreglado. Voy a hacer inmediatamente mi informe al Emperador. Diré que Va. ha consentido en hablar, que los planos han desaparecido y que Va. se ha puesto a trabajar en seguida en su reconstrucción bajo mi vigilancia... Evidentemente, estará Va. sometido a un cierto control... Me comprende, ¿verdad?...

¡Brindemos, mi querido profesor, por el éxito de nuestros proyectos!

¡Yaya! ¡Coronel Olik, Va. me abre nuevos horizontes!

Por supuesto, coronel...

Será un placer... Por el éxito de nuestros proyectos, coronel...



Mortimer, estupefacto, acaba de reconocer a Nasir en el portador de la lámpara.



Muy bien, sahib coronel.

Boy, dejó la lámpara sobre la mesa.

Junto a la mesa, Mortimer coge discretamente de debajo de los papeles el mensaje que ha preparado...



... Lo arruga y lo deja caer en la papelera.



La maniobra no ha escapado al ojo atento de Nasir.

Boy, aprovecha para vaciar la papelera.

En seguida, sahib.



¡Maldito encendedor! No hay modo de que funcione...



Espere, coronel, debo de tener cerillas en algún sitio.

¡Oh! No se moleste, profesor...



Boy, ¡Acércate...

Olrrik coge del cesto el papel que precisamente acaba de echar Mortimer...

¡Ajá! ¡Con esto bastará!



... Lo enrolla y, acercándose a la lámpara, lo enciende tranquilamente.

Pues sí, mi apreciado Mortimer, en cualquier circunstancia, es preciso aprovechar la oportunidad cuando se presenta...



Mortimer y Nasir, con el alma en vilo, ven cómo Olrrik enciende su cigarrillo con el preciado mensaje.



... Así, por ejemplo, en un caso como este...



... Yaya, yaya, ¿no eres tú el que trabajaba en la cerca el otro día?...

¿Yo, sahib?





Cuando Nakoi, nervioso, se dispone a responder a la pregunta de Orlík, la dama llega súbitamente a los dedos del coronel.

¡Cuidado, señor!



Y en este preciso momento, el capitán Li entra precipitadamente.

¡Mi coronel, el doctor Sun-Fo acaba de llegar de Hsai!

¿Cómo? ¿Sun-Fo?

Perdone un momento... Ahora vuelvo...

Se lo ruego, coronel...



No obstante, Mortimer comprueba trastornado que su mensaje se ha consumido completamente...

¡Vamos, recoge eso y vete ya!



¡Ah! ¡Mi querido doctor, qué placer el verle!... ¿Qué casualidad le trae por Karachi?

¡Oh! No es casualidad, coronel. Estoy aquí por orden del Emperador...



¡Ah, vaya!... ¿Y puedo preguntarle para qué?

Verá... He sido delegado por Su Majestad Imperial y... por el Gran Consejo para ayudar al profesor Mortimer...

Estoy verdaderamente desolado de imponerme así en su casa, coronel... Pero no molestaré mucho...

Oh, no es esa la cuestión... Yo estoy a las órdenes de su Majestad Imperial... ¡Sígateme, por favor!



Apreciado Mortimer, permíteme presentarle al doctor Sun-Fo, enviado expresamente de Hsai para controlar sus trabajos...

¡Ah! ¿Es verdad?...



¡Oh, bueno! Realmente, mi misión es poner a su disposición mis modestos conocimientos...

¡Muy amable!



Mientras Sun-Fo y Mortimer proceden a un primer cambio de impresiones, Orlík lleva aparte a Li:

A ese macaco con gafas le habrán enviado aquí para espiarme... Desconfíe...



¡Vamos!... Ya es hora de dejar descansar al profesor... En cuanto a Ud., querido doctor, máxime le haré preparar un departamento en este mismo pabellón... Por esta noche, es Ud. mi huésped...

Me siento muy honrado, coronel...



¿No olvida Ud. nuestro convenio, verdad, Mortimer?

Esté Ud. tranquilo...

Han pasado ya unos días en el pabellón estrechamente vigilado. El profesor Mortimer continúa sus trabajos al ralentí bajo la vigilancia del capitán Li y del doctor Sun-Fo.



Profesor, es la hora del paseo...

Muy bien.

Como cada día, pasado el fuerte calor, Mortimer sale al jardín acompañado por sus dos vigilantes.



y se acomoda en un banco, al pie de la empalizada, a fumar su pipa.



Se halla saboreando ese instante de respiro, cuando...



¡Chis!



By Jove!

Mortimer reconoce con alegría al Fiel Nasir disimulado entre las ramas de una higuera que cae sobre la cerca. Al pronto, tiene una idea...

¡Se trata de no llamar su atención!



Con la punta del zapato, Mortimer se pone a dibujar misteriosos signos en la arena...



Mientras, desde lo alto de su observatorio, Nasir, atento, los anota mentalmente, los dos guardias de Mortimer se acercan y, de pronto...



Creo, profesor, que sería prudente entrar... Empieza a refrescar...



¿Eh?... ¡Ah!... Sí, bien, vamos...

Pero antes de levantarse, Mortimer, con un rápido movimiento del pie, borra el mensaje...



Y mientras el profesor regresa al pabellón, Nasir, abandonando su escondite, se deja caer del árbol y desaparece rápidamente...



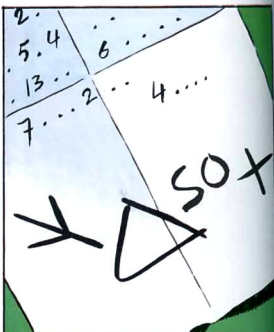
En la base secreta, Blake y sir William examinan el informe de Nasir que acaba de llegarles.

Decididamente, sir William, hay algo en este mensaje que no entiendo. También es posible que Nasir haya cometido un error de transcripción, sobre todo si las siglas han sido hechas sobre la arena.

En efecto... Veamos, Blake, ¿quiere Vd. releerlo una vez más...

"¡Sabid capitán! he podido establecer contacto con el profesor. Este ha dibujado unos signos sobre la arena para que yo los captase y se los transmitiese. Aquí están..."

Hasta aquí, todo claro; pero ahora viene este condenado criptograma.



Bajo el mensaje cifrado de Nasir se alinean unos signos extraños.

Resumámoslo: el primer signo representa seguramente el Espedón, del cual él reproduce esquemáticamente su silueta.

En consecuencia, el mensaje debería referirse a los planos perdidos...

... ¡Sin duda!... El segundo signo indicaría entonces el sitio donde se extrairían los planos y donde Norbimer fue capturado, es decir, la pirámide...

Si, parece muy verosímil, en efecto...

Luego, las letras SO nos darían probablemente la orientación de la cara de la pirámide donde están escondidos los documentos. ¿Pero queda la cruz? ¿Pudo haber el dibujado una sobre la roca, en el lugar del escondrijo?

Si... pero entonces, ¿cómo explicar que las pesquisas de Orlík no hayan conseguido nada?

Si, claro... Bueno, en ese caso no hay alternativa. Debemos ir allí... Me pondré de inmediato en camino con algunos hombres, iremos por tierra...

All right!... Daré orden al S.2 de patrullar a lo largo de Karachi por si acaso hay alguna novedad...

En el mismo momento, en el C.G. del 15º departamento en Karachi.

Li, he de presentarme urgentemente en Haidarabid por ese asunto de sabotaje... En mi ausencia, doble las precauciones y, sobre todo, no deje solo a Sun-Fo con Norbimer...

¡Cuenta conmigo, mi coronel!

Poco después, el auto de Orlík, saliendo de Karachi, entrla a toda retocidad hacia Haidarabid.



Una hora después de la partida de Orlík para Afganistán, el bezenjías, que al coronel ha agregado a su servicio, llega a Karachi para rendir su habitual informe...



Servicio secreto, séjeme pasar.

Bien, presidente al oficial de guardia.



Habrás de esperar, bezenjías. El coronel está ausente y no volverá hasta mañana... Encámbalo luego tu monitora a las cuerdas y que te eten de comer en la cocina... ¡Vete...

A sus órdenes, señor oficial...



Un poco más tarde, cómodamente instalado, el bezenjías riega su comida con numerosas brindis, dando el gran escándalo a las servidoras hindúes.

¡A la salud de nuestras generosas vencedoras!  
¡Ah! ¡Ja, ja!



Pero de pronto, su mirada sorprende, pasando furtivamente, una silueta que le es familiar...



El espía, sorprendido por un instante, se salta de repente de su asiento, puñal en mano.

¡Eh, ese! ¡Boy! ¡Eh, boy! ¡Deténte!



... y se lanza en persecución de la sombra que huye a través de las desiertas galerías...



Llega así al jardín, pero el fugitivo ha desaparecido sin dejar rastro...

No hay duda... ¡Ero él!... ¡Ah! Tengo que arisar el capitán Li sin tardar...



Un momento después, ve al oficial de guardia.

¡Por Ah! ¡Le repito, señor oficial, que es preciso hablar con el capitán Li... ¡Es muy importante!

¡Sea, pero prepárate, porque si molesto al capitán por nada...!



Si, mi capitán, es sobre el prisionero. Si, aquí, en mi despacho. El indigena ha insistido tanto, que he pensado que obraa bien si...



Efectivamente, ha hecho Vd. bien... De acuerdo, vengo en seguida...



Si, señor capitán, estoy seguro de que era el hindú que iba con los dos ingleses en Turbat, cuando la revuelta...

¡Ah!... ¡Entonces es guerra muy grave!





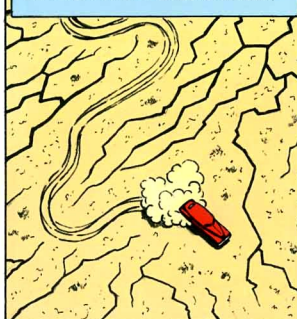
Apenas el coche de Olink ha rebasado Dado cuando una gran grieta corta la carretera delante de él.

Esto es muy frecuente en esta estación, mi coronel. No se puede hacer nada más que rodearla.

¡Por mil diablos! ¡Qué contratiempo! En fin... ¡Vámonos!



Pero el desvío encuentra obras grietas y así, de trecho en trecho, el coche se aleja más y más de la carretera, perdiendo poco a poco el control de la distancia y su orientación...



No obstante, no es posible volver atrás y ahora hay que enfrentarse a un nuevo enemigo, la arena...

¡Encantador país, a fe mía!



Pero he aquí que, de pronto, una extraña nube cubrió se eleva en el horizonte.

¡Es el monzón, mi coronel! Viene directo hacia nosotros!

¡Maldición! Solo falta que esta lluvia de salir de aquí lo más pronto posible ¡Vámonos! ¡Tenid mucha suerte, rápido!



El auto saltó hacia delante, pero el terreno ondulado y poco consistente se le opone al avance del vehículo...



El hombre no vacila y baja a toda marcha, buscando con ello adquirir la máxima velocidad para la subida que le espera...



De pronto, el chófer se incorpora a medias sobre el volante: una gran depresión se hunde ante él.



Los neumáticos muerden, ahondan... Desgraciadamente, a unos metros del final, las ruedas empiezan a patinar... Y el coche no avanza...



Rápidamente, a machetazos, los soldados cortan ramajes a fin de hacer un tosco lecho, el cual, colocado bajo las ruedas motrices, permitirá el último brinco...



¡Demasiado tarde! El monzón ya está sobre ellos, barriendo despiadadamente la pendiente. La arena fétida, sofocante, penetra por agujeros, abrasando los ojos, secando la garganta...



¡Al coche!  
¡¡¡Rápido!!!

Refugiadas en el auto, los tres hombres hablan...

¡Rayos Tchan! ¿Qué idea más estúpida has tenido de confiar por la bahía de Sonmien!... Aquí sólo quedas y sin esperanza de que nos socorran. ¿Podemos encontrar ayuda por los alrededores?

Creo que en alguna parte, hacia el norte, hay un pequeño puesto. Pero cómo dirigirnos allí sin ninguna señalización?

¡Ya basta!... En cuanto amaine, nos pondremos en camino... A menos que antes...

Mientras, afuera, el monzón causa estragos...

Entretanto, en la pirámide, Blake y sus hombres, cubiertos por centinelas, buscan en vano, desde hace horas, los planos del Espadón...

Nada por este lado, mi capitán...

¿Y pensar que quizás nos estén quemando los dedos!

¡Es exasperante!

...¿Y ni rastro de la cruz!

No obstante, el criptograma la muestra claramente...

El sol, con lentitud, desciende hacia el horizonte.

...y las sombras de los erosionados picos se alargan en el suelo...

Mi capitán, se pone ya el sol, tendremos que cesar en la búsqueda...

Sí... de acuerdo.

Pero de pronto, extendiendo el brazo, Blake lanza un grito de triunfo...

¡Allí! ¡¡¡ Miren!!!

Delante mismo de ellos, un picacho, iluminado por su parte trasera, recorta en el cielo una singular silueta en forma de cruz...

¡No hay duda posible! Situado sobre la pirámide, Mortimer debió de fijarse en ese pica en el último minuto, cuando ya tenía los documentos. Su forma le impresionó y escondió los planos en alguna grieta que debe de encontrarse de cara a la cruz y, probablemente, a la altura de la intersección de los dos brazos...

¡Bravo!

Resuelto el cripto-grama: "Planos del Espadón - escondidos en la cara S.O. de la pirámide - ¡A la altura de la cruz!"



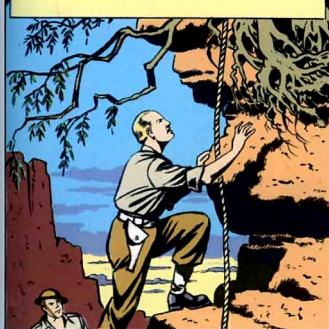
¡Boys, creo que esta vez hemos acertado!... Que el pelotón que está cara a esa cruz compruebe aguijero por agujero, ¡hemos a trabajar!

En seguida se reemprende la búsqueda con ardor.



¡Apreujémonos! ¡Cae la noche...

Blake, que se ha unido a los buscadores, percibe de pronto apenas visible en medio de las raíces de un arbusto, una estrecha hendidura.



...Saltándole el corazón, mete la mano...

Hurrah!!! ¡Aquí están!!!



Curioso, todo el equipo corre a rodear a Blake...

Entonces, mi capitán, ¿son los planos del Espadón?

Si, amigos míos, y ahora les amarillos tendrán de qué preocuparse. ¡Esto les calentará!



Habiendo dado Blake el orden de partida, los hombres descienden hacia la ribera.



Cuando, de repente, el estridente silbido de un centinela desgarró el aire...



¡Alto! ¡Escóndanse!



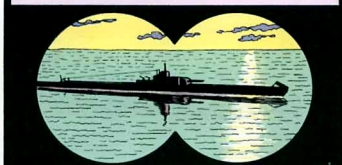
Blake se desliza rápidamente hasta el centinela que ha dado la alarma...



Mire, mi capitán... Allí...  
Esa estela...

¡By Jove! El periscopio de  
un submarino...

Con sus prismáticos, Blake ve aparecer en la superficie  
el largo casco de un submarino...

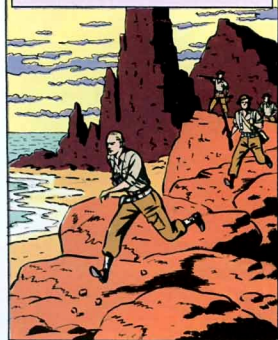


Vaya... Es el S.2...

Efectivamente, se trata del S.2, que  
acaba de emerger. En seguida se  
bota una lancha que se dirige hacia  
la costa.



Comprendiendo que le buscan a él, Blake  
baja rápidamente la última cuesta.



Llega a la ribera y reconoce con sorpresa a Nasir,  
de pie en la proa de la embarcación.



¡Nasir! ¿Qué pasa?..

¡Mi capitán!



¡Oh!... ¡Rápido!... ¡Explicame eso!

¡Mi capitán, en  
Karachi andan mal  
las cosas!

¡Demonio!

Ese maldito espía bezend-  
jis me ha reconocido...  
Es un milagro que yo haya  
podido escapar y ganar el  
puerto... Y ahora  
allí ya me cono-  
cen...



Y en cuanto al profesor, éste ya no  
podrá seguir por mucho tiempo su  
comedia, pues Sun-Fo le vigila de  
cerca. En este momento, Orlrik se halla  
ausente y pienso que podría aprovechar-  
se para actuar, ¡yo que semejante  
ocasión puede que no  
vuelva a presentarse  
más!



Tienes razón... Voy a  
avisar inmediatamente... ¡Vamos,  
rápido,  
al S.2!



Poco después, el S.2, llevando a Blake  
y a sus compañeros, vira de bordo, se  
sumerge y desaparece bajo las olas ilu-  
minadas por el fuego del sol poniente.



Mientras, en Karachi, el atardecer se anuncia pesado y sofocante, pues en el cielo se amascan lentamente nubes de tormenta. También en el pabellón del C.G. la atmósfera es particularmente tensa...

«Son interesantes estos trabajos, Dr. Fo?»

Muy interesantes, capitán...



¡Maldito tibi!



Li, que no sabe nada de Olik desde que éste ha dejado Larkana, se pone cada vez más nervioso.

He de la impresión de que esos dos traman algo... ¡Ah! ¡Ojalá ya no le tarde Olik!



De pronto, suena el timbre del teléfono.

DARRING DRRRING



«Hola?... ¿Cuerpo de guardia? Si, aquí el capitán Li... Bien, ya voy...»



...Cosa del servicio... Vuelvo en seguida...

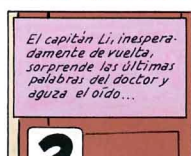
Tómese el tiempo que necesite, capitán... Todo el que necesite...



Mi querido profesor, querría aprovechar este instante a solas, que los deberes del capitán Li nos obligan a proporcionar, para sostener con Vd. una pequeña conversación profesional... Verá, acabo de estudiar con la mayor atención los trabajos preliminares que ha efectuado Vd. hasta el momento, y he de decirle que, francamente, no veo la diferencia entre su ingenio y una simple V-I; es evidente que la perfección, pero no hasta el punto de constituir una revolución en la materia...



Pero, querido colega... ¡Vd. mismo ya lo dice! No son más que trabajos preliminares, el resto vendrá cuando ya haya reconstruido las bases de...



El capitán Li, inesperadamente de vuelta, sorprende las últimas palabras del doctor y aguza el oído...



¿Cierta reticencia?... ¿Qué quiere Vd. decir?... De veras, doctor... no le comprendo...



Perdone que le interrumpa, querido profesor, y crea que no audo de su buena fe... pero... me da la impresión de que llenará Vd. la reconstrucción de sus planos con... veamos, ¿cómo lo diría?... ¡Bien! Si... con cierta reticencia...



... Quiero decir que Vd. tendría más interés si supiera los extensos poderes que me han sido conferidos por el Emperador. Puede Vd. confiar en mí, con toda franqueza... ¡Oh! Sé muy bien que mi presencia aquí resulta bastante inoportuna, y no lo digo sólo por Vd., apreciado colega...



Aunque ignorante de lo sucedido entre Hsü y el bebedor de aspirina, Morbimer es consciente de que se sospecha de él, y las ambiguas propósitos del doctor Fa no contribuyen a tranquilizarle.





¡No se trata de la tormenta, sino de un ruido de avión!

Por mi parte no he oído nada... Y si así fuese, ¿qué importancia tendría?



¿Me permiten? ¡No se ve nada! Voy a dar la luz...

¡No! ¡No! ¡Ninguna luz!... Si acaso tan sólo la lamparita... «Me comprende? La lamparita!»

Decididamente, este tiempo no va bien para los nervios... Permítanme retirarme... Buenas noches, señores.

Buenas noches...

Buenas noches.



Al quedar solos, los dos hombres están en silencio, mientras afuera la tempestad redobla su violencia.



Seguro ahora de que su ardid ha sido descubierto, Mortimer toma una pronta decisión: ¡fugarse a cualquier precio, a favor de los elementos desencadenados! ¡Arriesgar el todo por el todo!

¡Inch Alá!



¡Alto, profesor! ¿Adónde va?

A la terraza, amigo... ¡ya estoy hecho de sudar aquí!



¿No le he dicho que está prohibido?

¡Me da igual! ¡Me pasará sin su permiso!



¡¡¡Un paso más, y le meto una bala en las piernas!!!

¡Caramba! Si se lo toma así...



Realmente, capitán, convergí en que tiene Ud. unas maneras... ¿Qué significa esto?

Conozco mis responsabilidades y me atengo a mis consignas, profesor...



Es Ud. un hombre muy inteligente, profesor, pero se equivocó al tomarme por un imbécil. El perro belchchi que se había introducido aquí puede que no fuera su único cómplice. Por consiguiente, a por...



Verdaderamente, no le entiendo... Es que, por casualidad, ¿no se llama Ud. de mí? ¿Veremos, capitán, ¿cómo no me hallo enteramente en su poder?



En este momento, Mortimer, proyectando el pie hacia delante con fuerza, vuelca la perla media sobre Li, quien, sorprendido, cae saltando su arma...



Mientras afuera ruge el trueno, Li, aturrido, cae cuando largo es en medio de las muebles puestas arriba.



Y ahora, capitán, ¿me autoriza a salir a la terraza?



No obstante, el amarillo ha visto que tiene la pistola caída a su alcance.



Li, bruscamente, extiende el brazo para cogerla, pero Mortimer ha visto el gesto y con fuerte impulso se lanza sobre su adversario...



... Pero éste, ágil como un gato, extiende el pie agarrándole por el reverso de la camisa y, con una violenta contracción, le voltea por los aires...



Aún no se ha recuperado Mortimer de su sorpresa, cuando se le ha apoderado de la pistola...



... y la apunta amenazadoramente sobre su antagonista. ¡Pero Mortimer, de una fuerte patada, se la arranca de la mano!



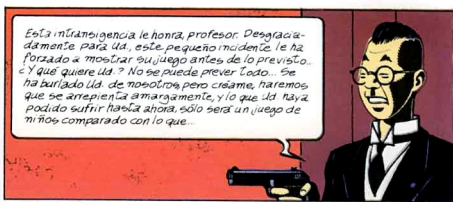
Luego, poniéndose en pie de un salto, arriesga a Li un formidable gancho de derecha en plena mandíbula. El amarillo vacila bajo el golpe...



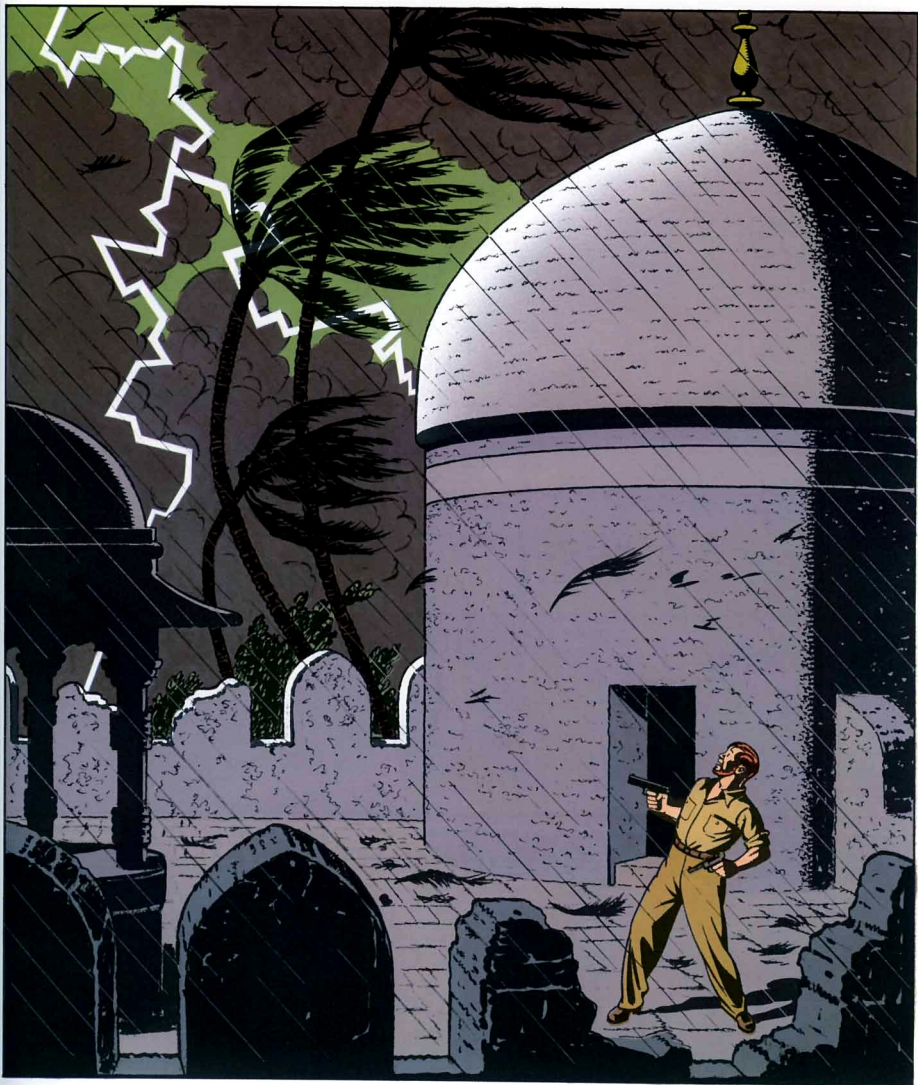
Y sin darle tiempo a recuperarse, Mortimer le remata con un fulgurante gancho de izquierda...

... que le derriba al suelo... Sin perder un instante, el profesor se inclina para coger la pistola, cuando súbitamente, tras él una sexta voz le sobresalta...

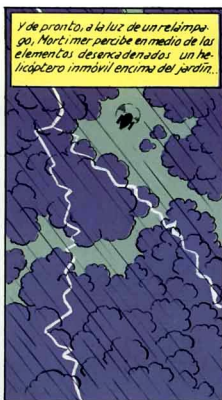








*MORTIMER SE VUELVE...  
DE PRONTO, A LA LUZ DE UN RELÁMPAGO, PERCIBE, EN MEDIO DE  
LOS ELEMENTOS DESENCADENADOS, ALGO QUE PARECE SUSPENDIDO,  
INMÓVIL, ENCIMA DEL JARDIN...*





¡Primer pelotón, rodea la cerca! El resto, conmigo!



¡Banda divina! ¡¡Se alarín!!! No habrán visto mi señal.



En este instante, la puerta cede al fin bajo el empuje de las amarillos que penetran seguidamente en el interior del edificio

¡Adelante!



¡Tanto peor! ¡Venga, Martimer, no es momento de lamentarse! ¡Baga dos puñales y un cargador de reserva! ¡Ocultémonos tras este kiosko y apuntemos bien...



Otrik y sus hombres han derribado ya la puerta de la habitación

¡Mis cumplidos, Dr. Fo!

¡Mis señores! ¡De vuestras vidas me voy a ir!... Sea lo que sea, ¡Soy el Comandante! Yo...



¡Vámas, vámas!... ¡Espabilése, señor enviado especial! ¿V bien? ¿Qué ha pasado?

El... el quería salir a la terraza.



¡Rayos! ¡Y nosotros perdiendo el tiempo aquí! ¡Sígueme!



En el preciso momento que Otrik sale a la terraza, una bala rebota en la pared, a unas pulgadas escasas de su rostro...

CLAC

!



¡Lo siento, coronel, trataré de hacerlo mejor la próxima vez!



Los amarillos atacan, pero el profesor, con sus precisos disparos, va eliminando uno a uno a aquellos soldados que se arriesgan fuera de la corre.

PAN



Desgraciadamente, todo tiene un fin, y, de pronto...

¡Ganastas! ¡La para-bellum está vacía!

CLIC



¡¡Cajenlo, vivo o muerto!!!



¡Una bala zún en la browning! ¡Bien! ¡No conseguirán el secreto del Espédon!

¡Ah! Ya no dispara... Es el momento.  
¡Alzadlos!... ¡Prepárense!...



Las amarillas se lanzan, pero, súbitamente, una granizada de balas procedente del helicóptero, que se ha acercado silenciosamente, siembra el desconcierto entre las asilantes, que se retiran en desorden...



... a la vez que una ligera escaló cae de  
lanche de Mortimer a la que el profesor  
se encarama de un salto...



¡Cájase bien!

All right!  
¡¡¡Arriba!!!

Y ante las amarillas, demasiado descaradas para reaccionar, el helicóptero, como traidor por un turno, se remonta rápidamente, elevando con él al profesor Mortimer!



¡Disparad! ¡¡¡Disparad ya!  
banda de idiotas!!!



A la voz de Orlík, los soldados se rehacen y em-  
pezan a tirar sobre las fugitivas.



Pero el piloto ha aprovechado la sorpresa y, habiendo ganado rápidamente altura, pronto se halla fuera de alcance.



Nábir se apresura a subir la escala.  
Mortimer, al límite de sus fuerzas, pero  
sano y salvo, es izado hasta la cabina...



¡Que Aid sea loado!



Hello, old  
man! ¡Nada  
roco!...

¡¡Justo a tiempo,  
amigos míos!!

Si menos mal, estaba todo tan negro como  
un túnel y empezábamos ya a desesperar-  
nos, cuando Nábir vio su o s. En seguida  
pare el motor y operé los cables mancha  
Aidra, lo que me permitió acercarme sin ruido  
e intervenir en un buen momento.



¡Y yo que  
pensaba que  
no habrían  
visto mi  
señal!

¡Hola! ¡Hola! ¡No, no! ¡Mil rayos! ¡¡¡Di-  
go un helicóptero!!! ¡¡¡Se dirigen al oes-  
te... ¡¡¡Alerten a las casas nocturnas, la  
D.C.A. y los proyectores! ¡¡¡Póngame  
con el almirantazgo...! ¡¡¡Rápido!  
¡¡¡Prioridad absoluta!!!



Apenas se ha alado la alerta cuando los cazas nocturnos han despejado, mientras que los proyectores exploran el cielo en todas direcciones.



¡Eh! Oírse no pierde el tiempo.

¡Ya veo! Aprovecharé las Filadoras. Para descender hacia las alas y quedar bien cerca del mar como pudiese. Seguro que los cazas nos buscarán por encima de las nubes...



Rozando ya el helicóptero la superficie de las alas, enfila directamente hacia alta mar...



Pasada la tormenta, la luna inunda en seguida la bahía con su luz plateada.



...¡Al diablo tanta luz!

¡Sí, hay que alcanzar el S.2 y sumergirse!

Sin embargo, habiendo llegado el helicóptero al lugar de la cita, ¡no hay rastro del submarino!



Es raro... Debería estar aquí...

¡Ah! ¡Estáis ahí! ¡Perras malditas!

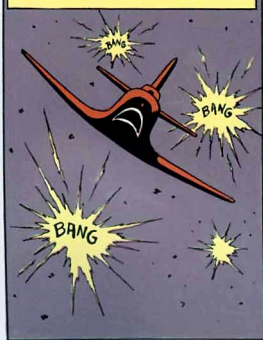


Un caza aislado va de pronto al helicóptero a través de un desgarrón de nubes...

En seguida, cual halcón, se lanza sobre su presa...



Pero he aquí que suenan una serie de detonaciones y en un instante, el avión queda literalmente cubierta de estallidos...



Una larga columna de humo se eleva de pronto de su motor, luego, precipitándose en picado y ardiendo como una antorcha...



... el amarillo cae al mar en medio de un gran surtidor...



Es la artillería antiaérea del S.2, bruscamente emergido, que acaba de entrar providencialmente en acción...



Hurrah!!!



Llegado Blake a la vertical del submarino, inicia el descenso...



... posándose en el puente del S.2.

Me alegro de volver a verte a bordo, profe!

¡Oh! No tanto como yo, comandante!



¡Le felicito, comandante!... ¡Puede ya jactarse de haber llegado a tiempo!

¡Gracias, señor! Nos vimos forzados a sumergirnos a fin de sustenernos a la vista de las patrullas, pero vigiláremos su llegada por el periscopio, y hemos emergido en el preciso momento en que el amarillo empezaba su ataque.



Mientras se ha accionado la plataforma aérea y el helicóptero desaparece en las flancas del sumergible.

¡Venga! ¡Suavemente!



¡Y ahora, señores, hemos de apresurarnos! El ruido de nuestro cañoneo habrá alertado posiblemente a nuestros perseguidores.

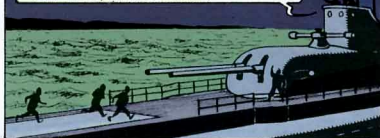
¡Por mi parte, no me importará tener algunos pies de agua por encima de la cabeza!

¡Sí es cierto!



Aún no acaba de cerrarse la trampa del hangar cuando resuena el grito de un centinela...

¡Alerta, torpederos a babor!



A esta llamada, los hombres se vuelven inmediatamente dentro del submarino, que tan pronto como cierra sus compuertas, desaparece bajo las olas.

¡Atención! ¡A sus puestos de combate!



Los navíos se dirigen hacia el lugar donde el S.2 acaba de desaparecer.



No se nos pueden escapar, sus fogonetas han revelado su posición. ¿Qué debe ya, la alerta a la flota aeronaval?

Sí, mi comandante...



Bien, transmita la manía de los torpederos, las unidades se desplegarán en semicírculo, luego avanzarán cruzándose continuamente mientras van soltando sus cargas de profundidad. La bahía es poco profunda aquí y el submarino no podrá librarse lo bastante para escapar al radio de acción de nuestras granadas; o bien le echaremos a pique o deberá retroceder hasta el puerto...



Y los torpederos se lanzan al ataque, despidiendo a su alrededor sus cargas mortales.



Una vez sumergido, el submarino se dirige al encuentro de la Flota, esperando ganar alca mar pasando entre sus enemigos.



¡Fondo cuarenta brazas mi comandante!

¡Dos brazas más!... Hay que acercarse al fondo tanto como se pueda.



¿Y bien, Mac?...

Dos pequeños a babó, probablemente corbetas, otro a estribor, y cinco o seis torpederos a 2 millas de proa...



Rozando el fondo, el S-2 avanza dando rodeos a fin de evitar el choque frontal de las cargas, pero éstas caen cada vez más cerca.



De pronto, una de ellas, explotando a corta distancia, sacude rudemente el barco, que inmediatamente se encabriba bajo el impacto.



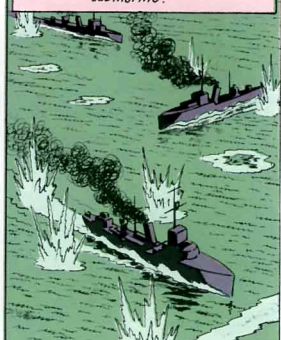
Dentro del S-2, la luz se corta bruscamente.

¡Atención! ¡Vías de agua en las máquinas!!!

¡Rápido! ¡Las lámparas auxiliares!!!



Mientras, en la superficie, los amarillos van cerrando el cerco alrededor del submarino.



Por darme nada grave, mi comandante. Han saltado unos remaches. Pero pronto nos encontraremos en el centro mismo de su ataque y no podemos hundirnos ya más.

Su maniobra está clara. Conociendo la exacta profundidad de la bahía, esperan cercarnos a que nos refugiemos en el puerto donde...



Pero, ¿y las aviones, mi comandante? ¡Nos descubrirán!

¡Es igual, Sere, no tenemos elección! ¡Atención! ¡Preparen proyectores!



Y dos delumbrañtes rayos de luz atraviesan súbitamente las tri-mebías del fondo del mar.

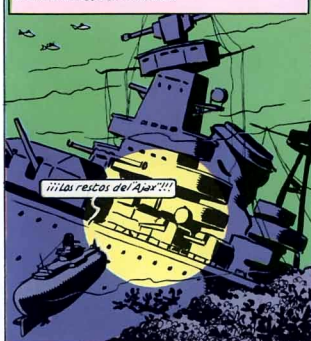


¡Mi comandante! A un cuarto de milla a proa... Hay algo... A nuestra misma altura...

¿Que?... ¿Está Vd. seguro? ¡Rápido, los proyectores!



Impidiendo el paso del S.2, la enorme estructura dislocada de un crucero aparece de pronto a la luz de los reflectores.



¡¡¡Las restas del Ajax!!!

By Jove! Una ocasión única de la que voy a intentar sacar partido. Veán, hay alinearse el S.2 a lo largo del Ajax, cuyo flanco de bababurientemente escorado, nos protegerá parcialmente de las "beach charges". Además, los amarillinos pensarán jamás que podemos encontrarnos en un sitio tan peligroso... Claro, la maniobra es arriesgada, pues la deflagración provocada por las descargas podría hacer caer el navío sobre nosotros...



¡Atención! Barro 15 a la derecha... ¡Las dos bordas, atrás dos... Stop!

Y el submarino, que se ha deslizado junto a la estructura, se posa lentamente en el fondo.



Aumentando... Un grado positivo...

¡Perfecto!... Apeguen las focas... Deletanen giroscopos y sondas...



Y ahora, a esperar los acontecimientos con el anhelo de que nuestras luces no hayan sido vistas por la aviación...

¡Y que no nos pongamos el Ajax por sombrero!



Mientras los hombres del S.2 siguen ansiosamente la aproximación del enemigo, a 12 brazas por encima de él, una baya señala el emplazamiento del neutrágio.



La línea de ataque ya se acerca, y un torpedero va directo a la baya.



¡Atención! La baya del Ajax frente a nosotros!

¡ Toda la barra a estribor!



Y habiendo virado, el navío pasa de largo la baya y prosigue su rumbo a toda máquina...

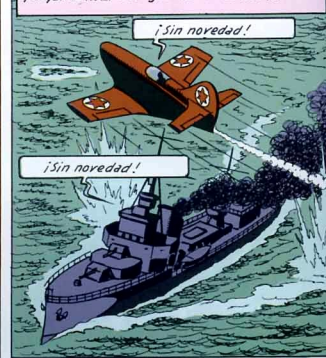


Entretanto, en el C.G., Orlík, consumido de rabia y despecho, espera con impaciencia las perlas de la zona de operaciones.



¡Atención! ¡Atención! Aquí C.G.  
¡Atención! Marina...  
Comunique resultados búsqueda...  
¡Atención! Aviación...  
Comunique resultados búsqueda...  
¡Atención! ¡Atención!

Resulta en vano que navíos y aviones sigan sus pesquisas... El mar guarda su secreto...



¡Sin novedad!

¡Sin novedad!

**DE EDGAR P. JACOBS**

- El misterio de la gran pirámide (Tomo 1)
- El misterio de la gran pirámide (Tomo 2)
- La marca amarilla
- El enigma de la Atlántida
- S.O.S. Meteoros
- La trampa diabólica
- El caso del collar
- Las 3 fórmulas del profesor Sato (Tomo 1)
- El secreto del Espadón (Tomo 1)
- El secreto del Espadón (Tomo 2)
- El secreto del Espadón (Tomo 3)
- Las 3 fórmulas del profesor Sato (Tomo 2)

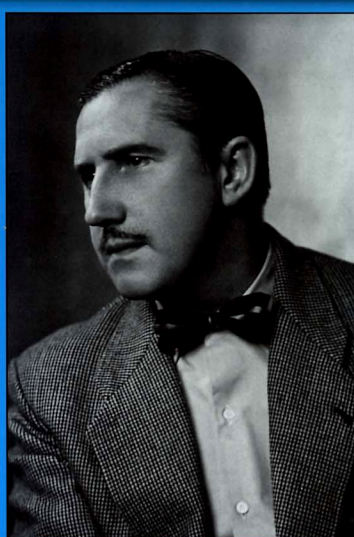
**DE T. BENOIT Y J. VAN HAMME**

- El caso Francis Blake
- La extraña cita



**HELLO!**

**E. P. JACOBS**



**Edgar P. Jacobs - 1946**

**DE Y. SENTE Y A. JUILLARD**

- La maquinación Voronov
- Los sarcófagos del 6º continente (Tomo 1)

1947. El Espadón es la última esperanza de la humanidad contra los ataques del emperador Basam-Dandu, y Phillip Mortimer es el único que posee su secreto. Pero el inventor ha sido secuestrado y sólo su compañero Francis Blake se atreverá a adentrarse en la base enemiga para rescatarlo de las garras del coronel Orlík, el malvado sirviente del Emperador.

Desde la creación de la serie en 1946, Edgar P. Jacobs, alumno aventajado de Hergé, ha demostrado en cada uno de los álbumes protagonizados por Blake y Mortimer que la línea clara es el estilo que mejor sienta a las grandes aventuras con todo el sabor de antaño.



**NORMA**  
Editorial

ISBN 84-96370-78-X



9 788496 370784

[www.NormaEditorial.com](http://www.NormaEditorial.com)